

*Diccionario* firmadas por el mismo López Piñero («Arceo», «Achúcarro», «Martínez Molina», «Simarro», «Laguna ...», a veces en colaboración, como «F. de Azara» o «Malaspina»), por C. Carles («Castellarnau», «Gómez Ortega ...») o E. Portela («Fioravanti», «Montserrat y Riutort»), sin que aparezca como referencia secundaria en ninguna de ellas. En muchos casos, el *Diccionario* reproduce textualmente el contenido de esos «Hace ...», a veces con leves translocaciones.

Una objeción global que merece esta obra es la ausencia de un director. Que se sepa, según la portada, tiene cuatro autores, y según la introducción, 20 redactores. El resultado adolece de fallos de coordinación importantes, como, por ejemplo, que no se respetan en el texto los acuerdos iniciales para denominación de materias (aparecen, con frecuencia elevada, nombres como «minería», «instrumentación científica», «ingeniería civil» o «cirugía», no previstos), o que se escriben con notación abreviada repertorios (Elías de Molins, Torres Arnat) no citados en la lista de cabecera. Hay errores en los índices que no debieran existir, como, en el índice de la disciplina «Cirugía», un «Larringa», que debiera ser Larrinaga y un «F. Velasco» del que no hay constancia en el texto, o el grueso error de alfabetización que convierte a Simón de Rojas Clemente en Simón de Rojas Clemente (error tal vez achacable a la nacionalidad del firmante de la voz correspondiente). Por último, se nota la incomunicabilidad entre los distintos redactores, puesto que puntos o problemas levantados en voces ajena no son tratados en las que correspondería.

Todo esto nos sitúa ante la pregunta decisiva: ¿cumple este *Diccionario* una función de suministro de información básica para el investigador? La respuesta es sí, pese a que no está *toda* la información que se puede posver en 1983, y siempre que se emplee con la cautela que merece un repertorio general con un tan notable sesgo de escuela. Muy útil, desde luego, como «alta divulgación» para un público culto pero no especializado.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

PRICE, Robin (1983) *An Annotated Catalogue of Medical Americana in the Library of the Wellcome Institute for the History of Medicine*, London [Publications of the Wellcome Institute for the History of Medicine. Catalogue Series Amer. I], XIX + 319 pp., ilustr., ind. (no consta precio).

Para los historiadores de la medicina el Instituto Wellcome de Londres se ha convertido en un lugar obligado para el estudio y la investigación. Ello viene justificado por la riqueza de sus fondos en libros, revistas y manuscritos de todos los tiempos y culturas, la quietud y eficacia de sus instalaciones, así como el haberse ido transformando en un centro vivo de investigación y transmisión de conocimientos, gracias a la presencia de bibliotecarios, profesores, investigadores, becarios y estudiantes. Uno de los instrumentos fundamentales de trabajo que hace posible el manejo de sus ricos fondos, es la serie de sus

Catálogos, tanto de impresos como de manuscritos, que viene publicando. El último en aparecer es el concluido por Robin Price, bibliotecario, a cuyo cargo corre la custodia científica del llamado fondo médico americano («*Medical Americana*»), probablemente el más rico de su carácter —por ofrecer el fondo todo unido en una institución e incluso, parcialmente, en sala independiente— existente hoy en Europa.

Este fondo americano está formado por unos 6.000 volúmenes de libros, folletos, tesis, revistas, manuscritos y facsímiles de obras en relación con la medicina del continente americano. El presente Catálogo comprende sólo una pequeña parte —pero no por ello menos importante— de esa riqueza bibliográfica: 391 ítems impresos, 148 manuscritos y 19 revistas, aparecidos en territorio de la América latina (territorios españoles y portugueses) e islas del Caribe de habla española, francesa o inglesa. Las obras impresas abarcan desde el año 1557 a 1821. Con la primera de las fechas se inició la publicación científica en el Nuevo Mundo; fue el año de publicación de la *Phisica speculatio* de Alonso de la Vera Cruz por el impresor Juan Pablos en la ciudad de Méjico, 17 años después de la llegada de la imprenta a Méjico y cuatro de la fundación de su Universidad. La razón de la última fecha la explica Price fundamentalmente por acomodarse al período del Catálogo de R. B. Austin, *Early American imprints; a guide to works printed in the United States 1668-1820* (Washington D. C., Public Health Service, 1961) y estar en marcha otro Catálogo para la parte norteamericana de la colección americana del Instituto Wellcome con idénticos topes. Esta decisión deja fuera del Catálogo a la parte de producción médico-científica de territorios que prolongaron su condición colonial, p.e. Cuba (1898), Jamaica (1962), y también a la que tuvo lugar en las nuevas repúblicas latinoamericanas. En este sentido, son particularmente interesantes los fondos médicos que posee el Instituto pertenecientes al período mejicano entre 1822 y 1833. Las revistas latinoamericanas comprenden el período entre 1722 y 1820. En cambio, los manuscritos comienzan en 1575 y llegan hasta 1927. Esta sección comprende todos los MSS de interés americano existentes en el Instituto Wellcome y no recogidos en los Catálogos de MSS del Instituto hechos por S. A. J. Moorat (London, 1962-1973). Algunos de los manuscritos son tan curiosos e interesantes como la obra sobre materia médica indígena escrita hacia 1730 por el jesuita Marcos Villodas en guaraní, o las partes tercera y cuarta —al parecer inéditas— del *Cursus medicus mexicanus* (con sendos tratados sobre anatomía patológica y fermentación) de Marcos José Salgado (1671-1740), autor de innegable influencia en la medicina universitaria de Nueva España, cuyos libros de texto se mantuvieron hasta la introducción de Boerhaave hecha en Méjico por el médico mejicano José Ignacio Bartolache (1738-1790).

La sección del Catálogo correspondiente a «impresos» está dividida por países: Argentina (1780-1813), 9 impresos; Brasil (1808-1820), 13 impresos; Colombia (1779?-1797), 3 impresos; Cuba (1787-1814), 6 impresos; Guadalupe (1775-c. 1790), 3 impresos; Guatemala (1697-1818), 17 impresos; Haití (1765-1803), 56 impresos; Jamaica (1781-1820), 6 impresos; Martinica (1774-1788), 4 impresos; Méjico (1557-1821), 221 impresos; Perú (1607-1820), 34 impresos. La parte más rica es, sin duda, la correspondiente al antiguo Virreinato de Nueva

España, circunstancia a la que no debe ser ajena la historia del origen de la colección latinoamericana del Instituto.

La colección médica latinoamericana del Instituto Wellcome se formó, en primer lugar, como el resultado de la actividad mercantil de Sir Henry Wellcome (1853-1936), creador de la importante industria farmacológica británica, interesado en la historia de la materia médica americana. Ello le condujo en 1927 a la compra de una de las colecciones del médico mejicano Nicolás León (1859-1929) que llegó a ser director del Museo Nacional de Méjico. El otro gran aporte se hizo en 1962, cuando la Fundación Wellcome compró al entonces exiliado médico español, Francisco Guerra —bibliófilo, bibliógrafo, historiador de la medicina americana y profesor por tierras latinoamericanas, especialmente Méjico y Estados Unidos— su rica y rara colección de impresos y manuscritos. Ese núcleo se fue incrementando con donaciones y compras ocasionales. Para medir la importancia de estos aportes, basta echar una ojeada a las procedencias de los manuscritos: el 60 por 100 pertenecieron al fondo del doctor Guerra, el 17 por 100 al del doctor León y el 22 por 100 son de procedencia varia. Los más valiosos pertenecieron todos a la colección del doctor Guerra que veinte años más tarde sería profesor de Historia de la Medicina en la universidad española. El propio doctor Guerra trabajó durante los años sesenta —ahora como becario del Instituto Wellcome en Londres— en la ordenación y catalogación de la colección.

El Catálogo está realizado con el cuidado y la pulcritud de los ya publicados por el Instituto Wellcome. Una peculiaridad, no obstante, es el de ser un catálogo anotado con noticias sobre el contenido historiomédico (de especial utilidad en revistas no estrictamente médicas), referencias a los repertorios bibliográficos latinoamericanos (Andrade, Beristain de Souza, Guerra, Icazbalceta, León, Medina, Palau y Dulcet, Valdizan, Valton, Wagner, fundamentalmente) y breves datos sobre la biografía científica del autor o la significación histórica de la obra. En este último aspecto echo de menos dos cosas: la primera, la sorprendente ausencia en la bibliografía del viejo, pero útil todavía, repertorio de Hernández Morejón (en su lugar se usó el de Chinchilla, de peor calidad) que hubiera sido útil, por ejemplo, en las notas sobre Juan de Barrios (p. 53), Diego Cisneros (p. 68) o Antonio Medina (p. 93); la segunda, el no dar una breve referencia en todos los ítems anotados, de la literatura secundaria utilizada y recogida al final del Catálogo («General references»).

La obra incluye un índice de nombres. Como historiador de la medicina, dada la importancia de la colección y el carácter de catálogo anotado, hubiera deseado la inclusión de un índice de materias. Su no inclusión hace perder información o la dificulta en gran medida: por ejemplo, sobre epidemias, instituciones científicas, docentes y asistenciales, medidas profilácticas y/o terapéuticas (p.e., la interesante terapéutica indígena y la vacunación), aspectos sociomédicos (docencia, profesión) y científicos (corrientes ideológicas), etc. El autor justifica su no inclusión por parecerle «notoriously artificial for the changing concepts of medicine» en un período de 400 años (p. xviii). En efecto, es una dificultad, pero no insuperable.

La obra es importante, y especialmente para nosotros, los historiadores de la medicina españoles que, salvo muy contadas excepciones (Guerra, Guijarro Oliveras, el reciente *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España* de López Piñero *et al.*) no hemos prestado atención alguna a la historia de la medicina colonial americana. El Catálogo de Price es un importante instrumento de trabajo que, al abrirnos la rica colección americana del Instituto Wellcome, puede ser un elemento incitador para dinamizar los fondos médicos latinoamericanos impresos y manuscritos, existentes en nuestras bibliotecas y archivos. Visto desde España, el Catálogo de Price puede considerarse como el pistoletazo de salida, que inicie los trabajos con el que los historiadores de la medicina conmemoremos el próximo V centenario (1492-1992) del descubrimiento de América.

LUIS GARCÍA BAILESTER

LÓPEZ PIÑERO, José María; BUJOSA HOMAR, Francesc, con la colaboración de Víctor Navarro Brotons, Eugenio Portela Marco, María Luz López Terrada y José Pardo Tomás (1981) *Los impresos científicos españoles de los siglos XV y XVI. Inventario, bibliometría y thesaurus. Inventario A-C.* Valencia, Cátedra de Historia de la Medicina [Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia XXIII. (Serie C. Repertorios bio-bibliográficos)], 153 pp. (no consta precio).

El presente volumen es el primero publicado de una serie de cinco y, como advierten sus autores en la *Introducción*, es el resultado material del esfuerzo de nueve años de trabajo de un grupo de historiadores de la medicina y de la ciencia vinculados, en diversos momentos, a la Cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia. Representa la culminación de una muy larga tradición de estudios sobre la ciencia española de los siglos XV y XVI de esa institución universitaria, bajo la tutela y dirección del profesor López Piñero. Esta obra es, a nuestro parecer, una importantísima aportación a la historia de la ciencia hispánica de ese período, que pone a disposición del estudiioso un sólido catálogo de fuentes de contenido científico de la época. En una muy concisa, pero clarificadora introducción fijan los autores los criterios seguidos en la elaboración de la obra, señalando, igualmente, las abundantisimas fuentes utilizadas para la confección del repertorio. El volumen 5.º y último incluirá, además, un *thesaurus* terminológico, un análisis bibliométrico de la producción científica de esos dos siglos, en base al inventario realizado, y una amplia serie de índices encaminados a facilitar el manejo de toda la obra. Una muestra pequeña de interesantes resultados conseguidos tras un análisis bibliométrico de la ciencia española de esas dos centurias, concretamente de la catalana, fue ofrecida por algunos de los participantes originarios de este proyecto en el *II Congreso Internacional de Historia de la Medicina Catalana* (1975) (1).

(1) BALAGUER PERIGÜELI, E. *et al.* (1977). *Els impresos científics a Catalunya. Segles XV i*